



FUNDACIÓN
NATURALEZA Y HOMBRE

Discurso de Carlos Sánchez, presidente de Fundación Naturaleza y Hombre, en la recogida del Premio a la Conservación de la Biodiversidad de Fundación BBVA

1994... Con mucha ilusión, empieza el trabajo de Fundación Naturaleza y Hombre, creada para ayudar a afrontar uno de los principales problemas a los que se enfrenta la humanidad: el deterioro generalizado de la naturaleza y el medio ambiente.

Es un honor compartir este día con los otros premiados: la revista Quercus, que me ha provocado una gran motivación; e igualmente el proyecto Mbaracayú, que es fuente de inspiración. Felicidades a ambos.

Muy poca atención se le presta aún a la conservación de la biodiversidad, pese a lo abrumadora de la situación. La sociedad es reacia a afrontar cambios. La ONU ha advertido que la pérdida de biodiversidad es tan peligrosa como el cambio climático. Detenerlo es responsabilidad de la sociedad y las instituciones. Y desde aquí hago un reconocimiento público a la imprescindible labor de las organizaciones y fundaciones ambientales españolas, que paradójicamente se encuentran más amenazadas que nunca.

En las áreas donde trabajamos ayudamos a la conservación de especies y de los hábitats pero también al desarrollo humano. Nosotros no podemos legislar, pero sí podemos “acordar”. Por eso nuestra labor es un “encuentro entre la sociedad y la naturaleza”. Nada imponemos; es un acuerdo de protección “voluntaria”. A todos, les ayudamos a participar en esta labor.

Es lo que hacemos en el Oeste Ibérico, donde sumamos más de 20 mil has para la conservación y manejo sostenible. Hemos creado reservas privadas en lugares estratégicos, que solo son el germen de nuestras acciones. Es el caso de Campanarios de Azaba.

El Oeste Ibérico es la franja fronteriza entre España y Portugal. Zamora, Salamanca y Cáceres, y zona centro portuguesa. Con más de 2 millones de has. constituye la mayor superficie de naturaleza continuada de la Europa Occidental. Atesora especies endémicas de flora y fauna y es reservorio de especies emblemáticas como el buitre negro o el águila imperial.

Una grandísima parte de esta vasta área es ya Reserva de la Biosfera...

El mayor cañón fluvial europeo, los Arribes, grandes dehesas y sierras, como Batuecas o San Pedro, además de estepas cerealistas conforman un conjunto ecológicamente interrelacionado. Un paisaje tallado por las personas que se encuentra en clara regresión.

Agradezco al equipo de FNYH todo su empeño y a la familia su comprensión, por el tiempo que se les roba...

Quiero agradecer y felicitar a la Fundación BBVA y a su equipo, encabezado por su presidente D. Francisco González y su director D. Rafael Pardo la celebración de estos premios que son un estímulo maravilloso. Igualmente al jurado que ha confiado en nuestro proyecto.

Por último, un dicho hurdano, que resume el salvajismo de muchos de sus parajes:

¡Está en las Batuecas! es una expresión que alude a la belleza cautivadora del valle de Batuecas, capaz de secuestrar nuestra atención y ponernos en estado ausente.

Muchas gracias.